

HC135
A3



PRESENTACION

La Preparatoria nos ha enseñado, por sus
dignos y nobles, cuya obra es el de
motivar y estimular la dedicación en los profesores
así como también proporcionar la información que
necesitamos en estos momentos en el mundo actual
dentro del gran marco social.

El estímulo de actividades académicas y culturales
principalmente a las maestras en el grado de licenciatura
interior para también se ha hecho extensivo a
todos los profesores de las diferentes preparatorias
de la U.A.V. y al público en general.

Mucho me gustaría estar en la sala a lado de la
biblioteca "Comodoro del Colegio Civil" de esta
preparatoria.

El día de hoy nos ce tanto presentes y ausentes
por un momento, un momento intelectual y que
salvo al Dr. Adolfo Aguilar Zinser.

ING. JUAN E. MOYA
Director

Guatemala 19 de 1960

HC135
A3

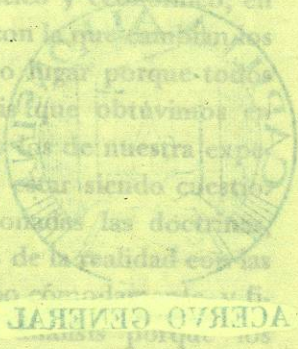
"MEXICO: UNA ECONOMIA HUERFANA"

Ante todo quiero agradecer a la Preparatoria y a
su Director el Ing. Juan E. Moya, por la oportuni-
dad que me dan de venir a Monterrey y de plati-
car con ustedes esta noche, los que nos dedicamos
por profesión a escribir y hablar, en ocasiones
también a pensar, tenemos grandes dificultades
para medir nuestros pasos.

MEXICO :
UNA ECONOMIA HUERFANA

DR. ADOLFO AGUILAR ZINSER

reparado una
conferencia para
nuestras apreciaciones sobre lo que esta
ocurriendo en nuestro país en este momento, y
cómo podemos
cambios internacionales que son ahora, parte de
una realidad que cada vez nos parece más vertigi-
nosa y compleja, ser analista de la realidad con-
temporánea hoy en día, es una tarea extremada-
mente difícil, hay diversas razones por las cuales
es difícil hacer análisis político y económico, en
primer lugar por la rapidez con la que cambian los
acontecimientos, en segundo lugar porque todos
los instrumentos de análisis que obtuvimos en
nuestro proceso educativo y de nuestra expe-
riencia profesional, parecen estar siendo cuestio-
nados, están siendo cuestionadas las doctrinas
igualmente las apreciaciones de la realidad en las
cuales vivimos mucho tiempo
ACERVO GENERAL



183411

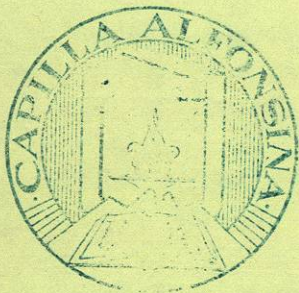
HC135

A 3

3

MEXICO:
UNA ECONOMIA HUERFANA

DR. ADOLFO AGUILAR ZINSER



FONDO UNIVERSITARIO

163411

"MEXICO: UNA ECONOMIA HUERFANA"

Ante todo quiero agradecer a la Preparatoria y a su Director el Ing. Juan E. Moya, por la oportunidad que me dan de venir a Monterrey y de platicar con ustedes esta noche, los que nos dedicamos por profesión a escribir y hablar, en ocasiones también a pensar, tenemos grandes dificultades para medir nuestros tiempos, he preparado una conferencia para comunicarles algunas de mis opiniones, juicios, apreciaciones sobre lo que está ocurriendo en nuestro país en este momento, y cómo podemos ubicarlo en el contexto de los cambios internacionales que son ahora, parte de una realidad que cada vez nos parece más vertiginosa y compleja, ser analista de la realidad contemporánea hoy en día, es una tarea extremadamente difícil, hay diversas razones por las cuáles es difícil hacer análisis político y económico, en primer lugar por la rapidez con la que cambian los acontecimientos, en segundo lugar porque todos los instrumentos de análisis que obtuvimos en nuestro proceso educativo y los de nuestra experiencia profesional, parecen estar siendo cuestionados, están siendo cuestionadas las doctrinas, igualmente las apreciaciones de la realidad con las cuales vivimos mucho tiempo cómodamente, y finalmente es difícil hacer análisis porque los

cambios que están ocurriendo en el mundo, esto que se ha dado en llamar la muerte del socialismo, la emergencia de una nueva visión capitalista del ordenamiento universal, y también particularmente los cambios que ocurren en nuestro país, son cambios que tienen que ver, no con acontecimientos que nos sean ajenos como individuos, ya no sólo como intelectuales, como estudiantes, sino como trabajadores, profesionistas, como personas dedicadas a formar una familia, todos nos vemos afectados por estos cambios, y tomar una distancia de ellos es extremadamente difícil y ser además, vistos como observadores imparciales de la realidad, resulta también ya sumamente comprometido y difícil, entonces nuestros juicios, siempre son a su vez juzgados y colocados en algún casillero ideológico, partidarista, político, esto hace que tomemos ahora, con una gran desconfianza todas las opiniones que se vierten, porque tratamos de buscar, cuál es el origen de estas apreciaciones, ser un intelectual y un analista supone un alto grado de esfuerzo y sobre todo de honradez; de tratar independientemente de nuestras simpatías, y de nuestras inclinaciones políticas, de encontrar algunos elementos que nos ayuden a explicar efectivamente la realidad e intentar darles una visión de lo que entiendo es la "Mitología Mexicana Contemporánea" que estamos viviendo, y cuáles son algunas de

las maneras como esta mitología mexicana esta chocando con nuestra realidad, esta noción de la modernización que ha llegado a ocupar el eje del discurso político es una noción que surge tenuemente, durante la administración del Presidente De la Madrid (lo que muchos analistas le han llamado la crisis de legitimidad del estado mexicano), la profunda insatisfacción del arreglo del contrato social existente en nuestro país, la sociedad se siente defraudada por el estado, y el estado se siente asediado, agredido, e incomprendido por la sociedad y este divorcio entre la sociedad y el estado es una crisis política, es su elemento central; y sus manifestaciones son muy diversas; porque se dan tanto afuera del estado, como dentro del estado mexicano que hace 10 años nos parecía casi monolítico y que era impensable que se dieran cismas al interior de la clase política mexicana y ahora ya nos vamos acostumbrando a la idea de que nuestro estado comienza a ser un estado cismático, no, desde Cuauhtémoc Cárdenas y ahora Don Rodolfo González Guevara, que son simplemente los mensajeros de los cismas, aquéllos que salen pero que adentro dejan grietas, otros llegan y las cubren con un poco de arena, pero la grieta queda abajo, como las miles de grietas que nos quedaron en la Ciudad de México y que hoy celebramos, recordamos, más que celebramos a los 5 años del terremoto del 19

de septiembre de 1985, las fallas permanecen; y la tercera crisis, es la crisis internacional, pero fíjense que curioso, porque la crisis mexicana tanto económica como política, se empalma con la crisis internacional, pero tiene una primera manifestación de desencadenamiento, tanto en lo financiero que es la crisis del 82, como en lo político, que son las elecciones del 88, que anteceden al ritmo internacional de la crisis, la ruptura en la Unión Soviética, y en los países socialistas se da inmediatamente después de este pequeño terremoto político o gran terremoto político que nosotros vivimos en el 88, por tanto no se encadenan como procesos, yo me imagino que hubiera pasado en México, simplemente, esto es una divagación, si las elecciones del 88, hubieran sido después de la caída del régimen socialista en Polonia, en Alemania del Este, después de las elecciones en Checoslovaquia, o para no ir más lejos después de las elecciones en Nicaragua, que hubiera pasado, si la comunidad internacional, se hubiera enfrentado a una elección presidencial mexicana, tan comentada y controvertida, de resultados muy inciertos; teniendo esas experiencias tan traumáticas por la comunidad internacional tan reveladoras como antecedentes de la elección mexicana, no sé que hubiera pasado en México, pero quizás no estaríamos aquí sentados en estas condiciones, porque la comunidad internacional, hubiera propiciado una participación en la

vida política de México, de la que se escapó por unos meses; pero estas tres crisis, es decir las dos primeras, más la tercera que es la que llamaría, una crisis de identidad política y de identidad ideológica en nuestro país; debemos asumirlo, hemos vivido bajo una suerte de dictadura, que comparte muchas de las características que tienen las dictaduras en otras partes del mundo y que se diferencia de ellas en muchos aspectos que hablan de la gran capacidad de adaptación y de camuflaje como dijo Mario Vargas Llosa causando una gran conmoción entre los intelectuales neoliberales mexicanos, cuando habló de la dictadura perfecta. Pero nosotros como mexicanos hemos sido formados en las escuelas en la creencia de una ideología, pues que, como ideología no difiere mucho de la que en esencia educó a los niños en los países socialistas o en Cuba o en Nicaragua, que es una idea fija del estado de la nación del partido de la república, de los jefes, de los líderes pero que a partir de la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari como Presidente de México la vemos ya encarnada plenamente en el lenguaje político y en el discurso nacional y de ahí pasa esta noción, a la reflexión intelectual e incluso se intenta hacer de ello una visión científica de la realidad. La modernización tiene como elemento central, la construcción de una nueva utopía, es una nueva propuesta utópica para la sociedad mexicana, que tiene tres postula-

dos fundamentales: el primero es una propuesta utópica, que parte de la noción de la recuperación económica del país, de la idea de que hemos pasado por una enfermedad grave y que la modernización con toda una nueva visión del ordenamiento económico, nos va a sacar de esa enfermedad y va a recuperar la economía nacional. Esta idea es muy poderosa, es muy atrayente, domina el discurso político porque nuestro país vivió cuarenta años de un gran crecimiento económico; no lo llamaría prosperidad económica, porque el legado que nos dejó fue muy lejano a la prosperidad, pero sí de un alto crecimiento económico sostenido a tasas de crecimiento históricas, que llegaron a ser unas de las más altas en América Latina y en el mundo, un 60% de crecimiento anual promedio, durante todo este largo período de consolidación de un modelo de desarrollo económico. La segunda gran argumentación propositiva de esta noción de la modernización, es la idea de que vamos a entrar a un nuevo impulso productivo, que la sociedad se va a reorganizar y que al hacerlo va a sacar de ella fuerzas, que con un gran vigor, van a movilizar los recursos nacionales y a darle a nuestro país un impulso, no visto antes, para colocarnos en condiciones de emplear, eficaz, productiva, y racionalmente, nuestros recursos humanos y naturales; y por tanto pasar a lo que es la tercera gran propuesta de esta utopía modernizadora, que es la idea de la

internacionalización del país, que se abre, que deja de ser un país encerrado en sí mismo, un país defensivo que teme a los acontecimientos internacionales, que se muestra inseguro de participar, en procesos económicos y políticos activos y que abandona toda esa visión para internacionalizarse, entonces ésta es en esencia la propuesta modernizadora. A últimas fechas se le ha agregado un elemento, que tiene que ver con toda esta noción de la justicia social, pero en realidad el eje de la propuesta modernizadora no es la justicia social, ¿por qué?, porque no es un proyecto fincado en la idea de que el país se rescata de la miseria o marginación, sino es la idea de que el país se rescata del aislamiento internacional, de la ineficiencia económica, del dispendio de la desorganización económica, no de la injusticia, sin embargo, por razones políticas se ha tenido que integrar el elemento de justicia ahí, y sobre ello me referiré más adelante cuando elabore algunos de estos conceptos que ahora les doy. Naturalmente que estas son mis hipótesis y mucho me gustaría que a la conclusión de esta plática pudiese tener de parte de ustedes alguna respuesta en este sentido. El nacimiento de esta utopía modernizadora tiene que ver con tres grandes fenómenos que no están dentro del plano de las ideas, sino que están en el plano de las realidades, es la crisis económica, simplemente se entiende como agotamiento, que impide que todo aquello que ocu-

rría de una manera normal, y de una manera predecible en el pasado, deja de ocurrir, la economía deja de crecer, los recursos ya no existen, las posibilidades ya no están ahí, y también ocurre en la política. En la política, surge de la soberanía, de la identidad, esta construcción ideológica, es parte de nuestra formación de nuestra visión de nosotros mismos y del mundo y de pronto queda en el suspenso y en el vacío porque surgen fenómenos sociales que la cuestionan y necesidades de adaptación del propio estado que la comienzan también a amenazar, esta crisis de identidad ideológica y política del país, es uno de los rasgos centrales de lo que nosotros estamos viviendo hoy en nuestro país y de la cual es en alguna medida importante responsable la noción de la modernización, por tanto no quiero hacer un juicio muy severo con las ideas de la modernización, creo que tienen un extraordinario mérito toda la visión modernizadora que nos han traído los gobernantes mexicanos actuales, tienen el indiscutible mérito de ser ideas que chocan con el pensamiento convencional, ideas que cuestionan los tabús mexicanos y ya hay en esto una serie de mitos que comienzan a ser revisados por esta visión modernizadora; el primero de estos mitos, es el mito del papel del estado en la economía, que fue un mito dominante, la idea de que el estado era un administrador socialmente más responsable de los recursos que cualquier agente pri-

vado, es un mito que chocó con una realidad dramática, que fue el burocratismo, la corrupción, el dispendio, la irresponsabilidad, la falta de previsión que hicieron de nuestra economía, una economía extraordinariamente ineficiente, incapaz de responder a los nuevos retos; el otro gran mito, con el que rompe esta idea modernizadora es el mito de la soberanía nacional y de la relación entre la soberanía nacional y de los Estados Unidos de América, porque en nuestro país la idea de la soberanía tiene su origen en nuestros conflictos con los Estados Unidos, ahí es donde nos damos cuenta, que tiene un valor ser un país independiente y soberano, nuestra independencia nos dio una cierta noción de identidad mestiza, criolla, incluso nos reconcilió en alguna medida, quizás, un tanto retórica con nuestro pasado indigenista, pero la independencia no nos dio esa clara noción del valor de la idea de la soberanía de la identidad como un mecanismo de protección nacional, ésto nos lo dio una historia extraordinariamente difícil y conflictiva con los Estados Unidos durante todo el Siglo XIX una historia muy particular, porque nuestros liberales así como los neoliberales actuales, tenían una gran fe en los Estados Unidos, le tenían fe a las ideas republicanas, a la democracia norteamericana y en la posibilidad de un encuentro entre México y los Estados Unidos, basado precisamente en esas nociones republicanas, libertarias, jus-

ticialistas, plasmadas en la Constitución Norteamericana que tanta influencia tiene en nuestro propio derecho constitucional, entonces nuestros liberales, siempre veían a los Estados Unidos, como una aspiración y como una posibilidad real de un encuentro; nuestros conservadores, siempre alertaban a los peligros del expansionismo norteamericano, porque esa república, con todas esas características era también un imperio expansionista, en su médula, en su corazón íntimo en su noción de sí misma, entonces toda esa experiencia del siglo XIX con los Estados Unidos que llega a cristalizar en este doble fenómeno de transición entre la dictadura de Porfirio Díaz, que ya es una dictadura desconfiada y defensiva de los Estados Unidos y de la Revolución Mexicana, en donde ya le pintamos la raya a los americanos, crean esta idea de la soberanía nacional, ahora ya está siendo cuestionado esto que si ustedes quieren llamarlo mito, llamémoslo mito de la soberanía nacional, porque ahora ya se nos revisa todo lo que debemos decir y ver de los Estados Unidos; los Estados Unidos, ya no deben de ser vistos dentro de la nueva mitología nacional, como una amenaza, al contrario como una oportunidad y como una posibilidad de encuentro íntimo de matrimonio, ya no de matrimonio por necesidad como hablaba el embajador Gavin, cuando estuvo en México, sino de matrimonio por amor, como hablan nuestros gobernantes actuales, cuando

proponen el tratado de libre comercio que no es más que una forma de firmar un contrato matrimonial entre dos países, entonces estos dos grandes mitos el del estado, en su papel económico, y el de los Estados Unidos, en relación a la soberanía están siendo seriamente cuestionados por la ideología modernizadora, por la idea modernizadora; esto trae como consecuencia otras dos grandes nociones en las que descansa esta nueva visión, una es el antihistoricismo; nosotros fuimos educados con la idea de que la historia era una guía, una luz, de que la historia nos indicaba el camino, nos marcaba los peligros nos alertaba, nos identificaba a nuestros enemigos, nos dibujaba a nuestros aliados, nos hablaba del origen de nuestros valores y de nuestras creencias, y de nuestros propósitos, ahora si ustedes comienzan a ver todo el debate intelectual en México, comienza haber ahí, a aparecer ya con toda claridad, un antihistoricismo, es decir, porque no dejamos la historia atrás, porque no la abandonamos, porque no nos despojamos del ropaje de la historia y vemos hacia el futuro con un nuevo y renovado optimismo, y no cargando los lastres de nuestras viejas fobias y temores históricos, ésta por ejemplo, es la ideología de los neoconservadores, curiosamente, que ahora se tornan antihistóricas, como es todo el pensamiento que rodea el grupo de Octavio Paz, el argumento de ello es, en primer lugar, la historia estuvo mal escrita, la

historia la escribió la izquierda, entonces la izquierda escribió una historia, pues que no viene al caso, que nos engañaron de país, que nos mintieron, nos dijeron que el país que era, era otro, porque lo escribieron intelectuales de izquierda aliados al estado, cuando en realidad, el gran pensamiento mexicano no es de izquierda, dice Octavio Paz, es de derecha y entonces nos reivindicamos a los intelectuales de derecha, pero nos dice, hasta ahí queda la historia, olvidémonos de la historia como agravio, como conjunto de señales y vayamos despojados de ella optimistas, con una visión occidental del mundo, ya no con una visión latinoamericanista, sufrida, herida, vamos al encuentro con los Estados Unidos, es importantísima esta visión del antihistoricismo para poder llegar al abrazo con los Estados Unidos, porque si seguimos cargando con la historia, vamos a llegar muy desconfiados al abrazo, muy llenos de resquemores, y esto se está alentando, ahora el otro gran elemento fundamental de esta nueva visión ideológica, es la confianza en el mercado, con los mecanismos del mercado, una confianza extraordinaria, tenemos confianza de que poniendo a funcionar los mecanismos del mercado, nuestra economía, va a arrancar, nuestros recursos se van a movilizar adecuadamente, vamos a tomar decisiones racionales, y van a ponerse en funcionamiento agentes sociales del cambio de la eficiencia de la productividad, vamos a destapar una

gran olla nacional con un hervidero, que es el nuevo individualismo empresarial mexicano, ése va a salir gracias a la fuerza del mercado, ahora sobre ello, quizás aquí en Monterrey no tenga yo que abundar muchísimo, la confianza en el mercado, insisto, no necesariamente, es algo que haya que censurar, pero sí es algo que hay que tener en cuenta, hay que acotar, estamos confiándole una parte fundamental de nuestro futuro al mercado, a esa cosa llamada mercado, y lo estamos haciendo con una concepción del mercado que es muy cercana a la ortodoxia de los economistas clásicos capitalistas, es decir, no es el mercado a la Sueca, o el mercado a la Europea, a la socialista Europea no, es el mercado a ultranza, John Kell G., decía recientemente en un artículo que uno de los grandes infantilismos de este triunfalismo capitalista que está en voga, hoy en día, era quererles imponer a los países socialistas del este, una idea del mercado que ya fue hace mucho tiempo deshechada por los países capitalistas de occidente, ¿por qué?, porque a los países capitalistas de occidente se les planteó la gran crítica que les hizo el marxismo, el capitalismo no sobrevivirá, porque es un sistema cruel, despiadado, que aniquila a los trabajadores, y entonces el capitalismo se recompuso en función de la crítica socialista y estableció toda una serie de colchones que son el estado benefactor, el estado benefactor no es invento del socialismo, el estado bene-